

## LA RENTABILIDAD DEL NEGOCIO AZUCARERO EN VENEZUELA. EL CASO DE LOS PRECIOS Y LOS PRODUCTORES DEL RÍO TURBIO<sup>1</sup>

POR

LUIS H. SIGALA VENEGAS

Director y Ex-presidente de Sociedad de Cañicultores del Turbio, SOCATUR

LUIS E. SIGALA PAPARELLA

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, UCLA

---

*Los rendimientos del negocio azucarero, la oferta de caña y su productividad se han reducido en los últimos años en Río Turbio, Venezuela, en parte debido a la incertidumbre sobre el futuro del sector y a su descapitalización. Teniendo en cuenta la difícil situación económica y los altos niveles de inflación que ha sufrido el país, este trabajo estudia el comportamiento de las cotizaciones del azúcar como factor que afecta a la rentabilidad de su cultivo. Para ello analizan los precios recibidos por los productores, ajustándolos a valores constantes o reales, con el fin de poder comparar las diferentes zafras del periodo 1988-2001.*

PALABRAS CLAVES: *Venezuela, Río Turbio, siglo XX, sugar, precios, rentabilidad.*

---

### INTRODUCCIÓN

La rentabilidad del negocio azucarero se ha venido reduciendo en los últimos años para los productores de la región del Río Turbio, en la República de Venezuela. En paralelo, la producción de caña, así como su productividad agraria, también se han visto disminuidas, en parte, debido a la incertidumbre sobre el futuro del cultivo de la gramínea y a la descapitalización del sector.

---

<sup>1</sup> Una versión anterior del presente artículo, más breve, y con el mismo título, fue publicada *Compendium*, 4/8, Barquisimeto, 2002, pp. 31-9, y también en *on line* en Internet, en la sección dedicada a investigaciones en la página *web* de la Universidad Centroccidental «Lisandro Alvarado» (UCLA) de la ciudad de Barquisimeto, situada en Estado de Lara, República de Venezuela, (<http://www.ucla.edu.ve/dac/investigaci%F3n/compendium8/azucar.htm>).

Teniendo en cuenta la difícil situación económica y los altos niveles de inflación que ha padecido la economía venezolana en las últimas décadas, en este trabajo se analiza el comportamiento de las cotizaciones del azúcar como factor que afecta la mencionada rentabilidad del cultivo de la caña, que a su vez puede potenciar la mengua de su oferta y de sus rendimientos. Para ello se estudia el comportamiento de los precios del edulcorante recibidos por los productores, ajustados a términos constantes o reales, examinando el caso concreto de los cañicultores que abastecen el central de la Azucarera Río Turbio, para el cual disponemos de las fuentes necesarias, de manera que sea posible comparar las diferentes zafra efectuadas durante el periodo transcurrido entre los años 1988 y 2001.

#### LOS PROBLEMAS DE LA PRODUCCIÓN CAÑERA Y AZUCARERA EN EL CENTRAL DE LA AZUCARERA RÍO TURBIO

Los productores de caña de azúcar en Venezuela sostienen que la rentabilidad de sus fincas se ha venido reduciendo en los últimos años, lo que a su vez incide en la industria del edulcorante, como muestra el caso del central de la Azucarera Río Turbio, en el cual la disminución de la cantidad de materia prima procesada ha sido especialmente notable en la cosecha correspondiente a la zafra del periodo 2000-2001, cuando se produjo una mengua en la molienda de la factoría de 280.000 toneladas<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Para tener una idea global del sector se puede señalar que la cantidad de caña cosechada en Venezuela era en el inicio del actual milenio de unas 6.500.000 de toneladas anuales. La época de zafra transcurre entre diciembre y abril, aunque hay sustanciales diferencias geográficas. La zona en la que se ubican los principales centrales (Ureña, Venezuela, La Pastora, Tocuyo, Río Turbio y Carora) acapara más de un tercio de la superficie cultivada de dicha planta, aunque también genera más de la mitad de su oferta total, debido a que en ella la temporada de recolección es superior a la de otras partes de la República (aproximadamente seis meses y medio). La segunda región azucarera en importancia del país, en la que operan los ingenios Majaguas, Portuguesa, Guanare y Tolimán, abarca otra tercera parte del área sembrada de gramínea e igual proporción de su producción, pues la molienda dura allí sólo cuatro meses. Los fábricas El Palmar, Matilde, Santa Clara y Tacarigua cultivan un 20% de la superficie cañera y procesan un 25% de la *sacharum officinarum* en unos 75 días, finalmente, las factorías Cumanacoa, Ribero y Monagas son considerablemente más pequeñas que todas las anteriores. Datos del SERVICIO DE INFORMACIÓN AGROPECUARIA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA DEL ECUADOR, «El azúcar en la Comunidad Andina» (<http://www.sica.gov.ec/cadenas/azucar/docs/can.htm>) [2004]. Para una perspectiva de la historia del citado sector en la nación sudamericana ver, por ejemplo, *Proyecto de la caña de azúcar. Primer informe sobre los experimentos en caña de azúcar en Venezuela*, Caracas, Christian Greaves y Gustavo Molinet Impresores Unidos, 1945; *Desarrollo de la industria azucarera en Venezuela. Primera Convención de la Industria Azucarera*, Caracas, Tipografía Vargas, 1955 (18 de septiembre - 1 de octubre); CORPORACIÓN VENEZOLANA DE FOMENTO. DIVISIÓN DE EMPRESAS AGROPECUARIAS, *Censo nacional de la situación de la caña de azúcar para 1956*, Caracas, Ediciones CVF, 1956; *Venezuela y el azúcar. Hombres, trabajo y técnicas*, Caracas, J.J. Castro y Asociados Editores para la Distribuidora Venezolana de Azúcares, 1981, o J.A. RAMÍREZ, *Los paisajes neohistóri-*

El gran descenso en el volumen de caña manufacturada en el central de la Azucarera Río Turbio se puede explicar parcialmente por una *fuga* de la materia prima tradicionalmente molida en él a otras factorías, pero fundamentalmente se ha debido a una fuerte disminución de la producción en las fincas que sembraron y cosecharon la gramínea para su procesamiento en la mencionada fábrica.

De acuerdo con los datos históricos de producción de la asociación de productores de caña de azúcar del Río Turbio, SOCATUR (Sociedad de Cañicultores del Turbio)<sup>3</sup>, durante más de una década, en el periodo entre 1966 y 1978, la oferta de la gramínea se mantuvo por encima de las 70 toneladas por hectárea, promediando exactamente 75,75, y la de azúcar fue superior a 6 toneladas por hectárea, concretamente 6,48<sup>4</sup>.

El problema que las cifras antes mencionadas nos plantean es que si los cañicultores abastecedores del central de la Azucarera Río Turbio lograron durante un período relativamente largo tales niveles de producción y de productividad en sus fincas; es decir, dominaron el paquete tecnológico necesario para obtenerlas, ¿cómo se explica que actualmente esos mismos predios no alcancen las 5 toneladas de azúcar por hectárea?<sup>5</sup> Regresar a los indicadores de explotación precedentes, además, mejoraría sustancialmente los ingresos suponiendo que los costos no se incrementasen.

Como respuesta a la pregunta planteada podemos aventurar que la situación descrita es consecuencia de múltiples y variados factores, sociales, demográficos, políticos y económicos, que están afectando la actividad cañera y azucarera en Venezuela, y particularmente en la zona de Río Turbio, entre los cuales es posible destacar la incertidumbre sobre el futuro del sector y su descapitalización.

Evidentemente, el precio que reciben los cultivadores por la caña de azúcar producida —que en términos de teoría económica se considera el mejor indicador de la situación de una producción, un negocio y del mercado en general—, cualquiera sean los costes y el rendimiento de las fincas, es fundamental para el sector, tanto en los períodos de bonanza, como en los momentos de crisis por los que éste ha atravesado y que tendrá que enfrentar la actividad en el futuro.

---

*cos en Venezuela*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1986. Contamos también con un estudio reciente, todavía sin publicar, acerca del desarrollo reciente de un central, encargado por la dirección del mismo y escrito por J.A. MORALES, *Dulzura caroreña. Historia del central La Pastora* (en proceso), del que se presentó una síntesis al «III Simposio Internacional sobre História do Açúcar. O Açúcar e o Quotidiano», Funchal (Madeira), Centro de Estudos do História do Atlântico (CEHA), oct. 2004.

<sup>3</sup> Sobre SOCATUR, organización integrada, junto con el resto de entidades similares existentes en el sector de la industria azucarera en el país sudamericano, en la Federación de Asociaciones de Cañicultores de Venezuela (FESOCA), ver la página *web* [www.fedecamaras.org.ve/orgafil/agric.html](http://www.fedecamaras.org.ve/orgafil/agric.html).

<sup>4</sup> Información procedente de «Datos de Producción», Archivos de SOCATUR (Sociedad de Cañicultores del Turbio), 1966-1978.

<sup>5</sup> *Ibidem*, 1999-2001.

En los últimos años, se ha pregonado con frecuencia en diferentes medios que se ha producido una mejora sustancial de los precios del azúcar pagados a los cañicultores de la República de Venezuela, como consecuencia de las medidas proteccionistas adoptadas por el Gobierno central del país, al restringir las importaciones de edulcorante necesarias para compensar el déficit de la oferta nacional de edulcorante, que no satisface completamente la demanda del mercado interno<sup>6</sup>.

Esta situación de incremento de las cotizaciones del azúcar se explica por la reducción de la oferta total de dicho artículo en el mercado, que trae como consecuencia un crecimiento en los precios pagados por el consumidor, lo que a su vez eleva los que reciben, tanto el agricultor cañero, como las fábricas de edulcorante y los importadores. Aún así, dentro de una economía inflacionaria como la venezolana, las comparaciones de valores monetarios en el tiempo pueden ser muy engañosas y conducir a conclusiones erradas, con gran perjuicio para los agentes involucrados.

Teniendo en cuenta la difícil situación económica y la fuerte inflación que han padecido los precios generales de consumo venezolanos, lo que en este estudio se pretende es analizar es el comportamiento de las cotizaciones del azúcar que han recibido los cañicultores, ajustándolas a valores constantes o reales, de manera que puedan ser comparadas las diferentes zafas efectuadas durante el periodo que cubre el análisis, los años transcurridos desde 1988 hasta 2001.

El análisis que proponemos permitirá determinar los precios reales recibidos por los cañicultores a cambio de sus cosechas, considerando dichas cotizaciones como un factor que puede estar incidiendo en la disminución de la producción de la gramínea, con el fin de determinar qué medidas correctivas sería conveniente adoptar para mejorar el negocio agrícola azucarero.

## LA METODOLOGÍA

Para realizar el estudio propuesto se han tomado los datos de la serie de precios de liquidación de la caña para los cultivadores que molieron su producción en el central de la Azucarera Río Turbio durante las zafas transcurridas entre 1988-1989 y 2000-2001. Aunque el número de los referidos agricultores ha variado con el tiempo, en los últimos años ha sido siempre superior a 400. El área cultivada, por otro parte, ronda las 15.000 hectáreas, y las fincas se ubican prin-

---

<sup>6</sup> Ver, por ejemplo, «Venezuela: Alzas de precios en la carne, el arroz y también en la harina de maíz» (<http://www.redvoltaire.net/article2793.html>), 15 de noviembre de 2004, señala que la cotización del azúcar ha aumentado recientemente en el país sudamericano un 20%. Ver también SERVICIO DE INFORMACIÓN AGROPECUARIA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA DEL ECUADOR, «Sistema Andino de Franjas de Precios» (<http://www.sica.gov.ec/cadenas/azucar/docs/safp.htm>) [2004], o «Franja de Precios – Diciembre 16 a 31, 2004», *Notas Agropecuarias. Venezuela* (<http://notasagropec.cjb.net/>).

principalmente en los valles medio y alto del referido Río Turbio, en los Estados venezolanos de Lara y Yaracuy.

Se utilizaron también los índices de precios generales de consumo, IPC, calculados y publicados por el Banco Central de Venezuela para el mismo período, 1988-2001, por ser ésta la fuente más confiable de información macroeconómica en el país y la mejor aproximación a lo que sería la variación en el tiempo de los costos de los productores agropecuarios. Estos mismos índices son los que se emplean para efectuar los ajustes por inflación ordenados por la legislación tributaria<sup>7</sup>.

El periodo de recolección de la caña de azúcar en la región venezolana de Río Turbio se extiende normalmente desde octubre de un determinado año hasta mayo del siguiente. Los precios pagados en la temporada de 1988-1989 se han tomado como base para los cálculos realizados aquí, y se han utilizado los valores del IPC mensuales de enero de cada una de las zafas posteriores en todo el período transcurrido entre el referido 1988 y 2001, fecha límite de nuestro estudio, para el ajuste de la cotización del edulcorante percibidas por los agricultores en las cosechas sucesivas, corregidas por la inflación.

Los precios pagados a los cañicultores que molieron su producción en el central de la Azucarera del Río Turbio en las diferentes zafas analizadas en este estudio, expresados en moneda venezolana (bolívars) por tonelada de azúcar, tanto en valores reales como nominales, fueron transformados en porcentajes del ingreso total recibido en la cosecha origen de la serie (años 1988-1989), para un mejor análisis del problema.

Para facilitar la interpretación de los resultados obtenidos de nuestro análisis, los datos de los precios nominales y reales recibidos por los productores cañeros en las diferentes zafas del período considerado han sido trasladados a gráficos, tanto en valores absolutos como relativos (ver Gráfico 1, 2 y 3).

## LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS

En el Gráfico 1 se observan los valores del índice de precios al consumo calculados y reportados por el Banco Central de Venezuela entre los años 1988 y 2000. Todos esos valores son muy elevados, reflejo de una situación económica afectada por una alta tasa de inflación que era desconocida hasta ese momento en el país sudamericano y a la que los diversos productores y demás agentes de la economía nacional no estaban adaptados.

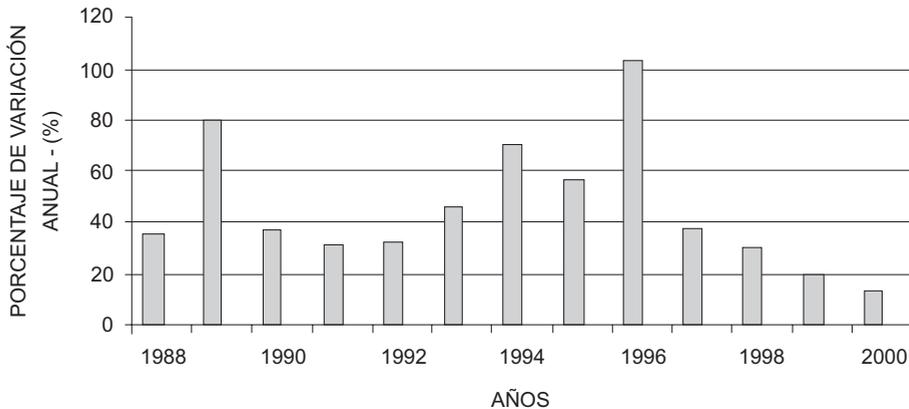
En todo el período estudiado, la inflación en Venezuela sólo fue inferior al 20% en el año 2000. En el resto de las fechas analizadas superó dicho porcentaje,

---

<sup>7</sup> BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, *Indicadores económicos: precios, índice general de precios al consumidor*, Caracas, BCV, 2001 (<http://www.bcv.org.ve/cuadros/4/417.htm>). Las series de IPC calculados por dicho banco comienzan en 1950.

y aunque a partir de 1997 los indicadores ofrecen una perspectiva más alentadora y se observa una clara tendencia a la baja del IPC, el nivel de éste siguió siendo muy alto, manteniéndose en cifras de dos dígitos.<sup>8</sup>

**GRÁFICO 1**  
INFLACIÓN ANUAL EN VENEZUELA, 1988-2000



Fuente: BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, *Indicadores Económicos: Precios, Índice General de Precios al Consumidor*, Caracas, BCV, 2001 (<http://www.bcv.org.ve/cuadros/4/417.htm>).

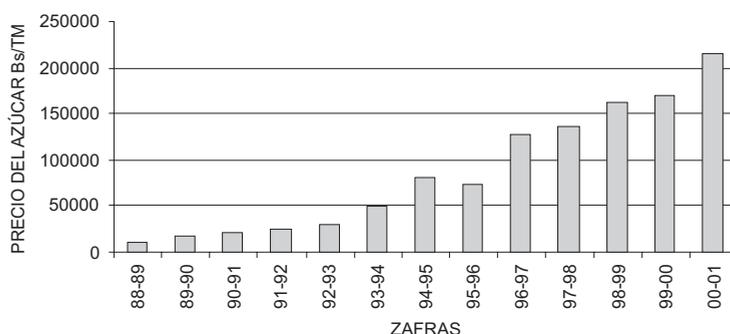
Los precios pagados a los cañicultores abastecedores del central de la Azucarera Río Turbio en bolívares (bs.) por tonelada de edulcorante producida a partir de ella en el referido ingenio, como se observa en el Gráfico 2, aumentaron muy lentamente en las primeras cinco zafras estudiadas, entre 1988-1989 y 1992-1992, para incrementarse luego, a partir de la última fecha mencionada y hasta 2000-2001 con mucha mayor celeridad. Pasaron de recibir 10.360 bs. cada 1.000 kilogramos de la gramínea a finales de los años ochenta a cerca de 30.000 en 1992-1993, y 215.000 en la primera cosecha del siglo XXI.

<sup>8</sup> Acerca de la economía venezolana y de su evolución histórica y actual hay múltiples estudios. Ver, por ejemplo, el libro clásico de A. BAPTISTA, *Bases cuantitativa de la economía venezolana, 1830-1989*, Caracas, Ediciones de Comunicaciones Corporativas, 1991, los estudios de la COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, CEPAL, *La experiencia de Venezuela en planificación*, Santiago de Chile, CEPAL, 2001, o *El caso de Venezuela*, Santiago de Chile, CEPAL, 2002, y la reciente obra, más general, sobre la situación del país en los últimos años, que incluye también análisis de la sociedad y la política, S. ELLNER y HELLINGER, *Venezuelan Politics in the Chavez Era: Class, Polarization, and Conflict*, London, L. Rienner Publisher, 2004.

Se podría pensar que el referido progresivo incremento de los precios recibidos por su producción significó una mejora en los ingresos de los cañicultores, ya que, como se aprecia en el Gráfico 3, donde se presentan los valores en porcentajes, las cantidades percibidas en la última zafra considerada, la de los años 2000-2001, fueron un 2000% más altas que las devengadas por la cosecha de 1988-1989. Dicho de otro modo, en el inicio del presente milenio se pagó por la tonelada de azúcar, en bolívares, veinte veces más que a finales de la década de 1980.

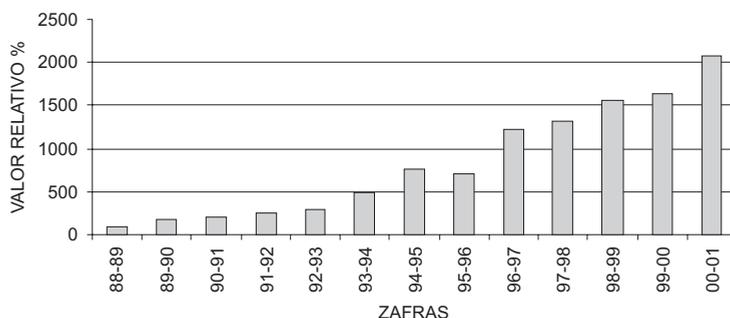
### GRÁFICO 2

PRECIO DEL AZÚCAR RECIBIDO POR EL CAÑICULTOR EN BS/TM



### GRÁFICO 3

VALOR PORCENTUAL DEL PRECIO DEL AZÚCAR RECIBIDO POR EL CAÑICULTOR (%) referido a la Zafra base 88-89=100%

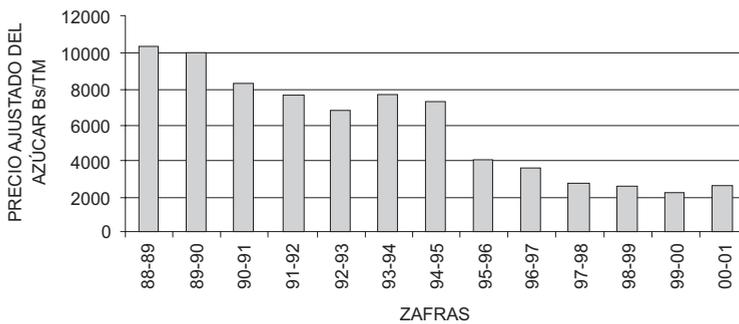


Fuente: Elaboración propia a partir de la información proporcionada por «Datos de Producción», Archivos de SOCATUR (Sociedad de Cañicultores del Turbio), 1966-1978. Ver también «Rentabilidad del negocio azucarero en Venezuela. Caso: precios a los productores del Río Turbio», *Compendium*, 4/8, Barquisimeto, 2002, pp. 31-9.

A pesar de lo dicho, en términos reales, la evidencia indica que los cañicultores del central Azucarera Río Turbio no mejoraron su nivel de ingresos, pues cuando se ajustan los precios que percibieron por su producción a valores constantes, como se puede apreciar en el Gráfico 4, donde se presentan las cotizaciones de la tonelada de azúcar, expresadas en bolívares con poder adquisitivo equivalente, es decir, corregidas por la inflación (IPC), tomando como base las percibidas en la zafra de 1988-1989, se observa una disminución constante de las cantidades reales recibidas por los agricultores, atenuada sólo ligeramente en el caso de las cosechas de 1993-1994 y 1994-1995.

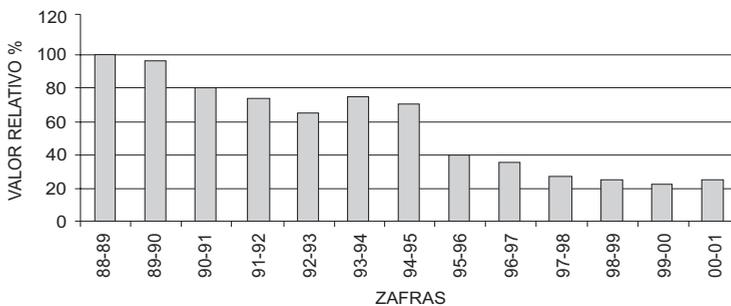
#### GRÁFICO 4

PRECIOS DEL AZÚCAR AJUSTADOS POR INFLACIÓN RECIBIDOS POR EL AGRICULTOR en Bs/TM referidos a valores de Zafra base 88-89



#### GRÁFICO 5

VALOR PORCENTUAL DEL PRECIO DEL AZÚCAR AJUSTADO POR INFLACIÓN RECIBIDO POR EL CAÑICULTOR (%). Zafra base 88-89=100%



Fuente: Elaboración propia a partir de la información proporcionada por las mismas fuentes de los Gráficos 1 (en cuanto al IPC) y 2 y 3 (en lo que respecta a los precios del azúcar).

Mientras a finales de los años ochenta los referidos cañicultores obtuvieron 10.360 bs. por cada tonelada de azúcar producido a partir de la materia prima que entregaron al central, en las zafras de 1998-1999, 1999-2000 y 2000-2001 ingresaron, en valores constantes, entre 2.300 y 2.660 bs.

Finalmente, si analizamos los datos del Gráfico 5, donde se presentan los valores porcentuales de las cotizaciones del azúcar ajustados y corregidos por el índice de precios al consumo, se pone de manifiesto que las recibidas por los agricultores en el caso estudiado en este artículo se han venido deteriorando continuamente, año tras año, con la breve excepción señalada de 1993-1994 y 1994-1995, tras los cuales prosiguió dicho empeoramiento, hasta el extremo de que las cantidades recibidas por su caña en las tres últimas zafras tienen sólo un poder adquisitivo equivalente a la cuarta parte de las percibidas en la cosecha de 1988-1989.

## CONCLUSIÓN

Los resultados del análisis realizado en páginas precedentes son poco alentadores. Muestran un deterioro sostenido de las ganancias reales en las explotaciones agrarias dedicadas a la producción de caña de azúcar en Venezuela, pues aunque se ha analizado un ejemplo concreto debido a la disponibilidad de datos suficientes, su caso es extrapolable a prácticamente todo el país.

La capacidad de compra de los cañicultores venezolanos se ha visto fuertemente mermada en los últimos años. Esto se ha traducido en una postergación de los procesos de renovación tecnológica, de adquisición y sustitución de maquinaria y, en general, de ejecución de las mejoras necesarias para la eficiencia del negocio, en un descuido del mantenimiento de equipos y demás utensilios, y en la eliminación, reducción o retraso en la adquisición de los insumos necesarios para el funcionamiento del mismo que, en definitiva, han afectado a los niveles de productividad de las fincas. Revertir dicha tendencia no parece fácil, pero es preciso realizar un esfuerzo en tal sentido, y también estudiar con más en detalle los factores que han determinado la disminución de la oferta y del rendimiento agrario e industrial de la caña y del azúcar<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Acerca de algunas de esas mejoras y los resultados que la experimentación ha demostrado, hemos escrito varios estudios, por ejemplo, L.H. SIGALA, *Settlement of an Unstable Silt Loam Soil During Irrigation*, Ph.D., Logan, Utah State Univ., 1968; «Deterioración de la caña de azúcar después del corte», *Boletín Estación Experimental Yaritagua (BEEY)*, 93, Yaracuy, 1971, pp. 73-103; «Efectos del riego sobre el desarrollo y producción de la caña de azúcar», *BEEY*, 97, Yaracuy, 1972, pp. 7-28; «Efectos del subsolado sobre el riego y la producción de soca de caña de azúcar», *BEEY*, 97, Yaracuy, 1972, pp. 29-46; «Efectos de tres sistemas de siembra en el desarrollo y producción de la caña de azúcar», *BEEY*, 99, Yaracuy, 1973, pp. 3-14, o. L. PAPARELLA y L. SIGALA, *Efectos de la distancia y densidades de siembra en el rendimiento de tres variedades de caña de azúcar*, Barquisimeto, UCLA, 1986.

Por otra parte, la producción de caña de azúcar dentro de un proceso inflacionario tan fuerte como el que ha padecido y aún sufre la economía de Venezuela, acentúa la importancia del tiempo que tarda en pagarse a los agricultores —situación extrapolable a cualquier otro sector de actividad— ya que cualquier demora significa recibir dinero devaluado y, por tanto, con menor capacidad de compra, lo que impide, entre otras cuestiones, planificar futuras inversiones en su negocio, ya que no se tiene certeza acerca del momento en que se abonaran las cantidades adeudadas. Esto es tan cierto, que es práctica legal común en países afectados por severos incrementos en los precios aceptar el llamado *ajuste por inflación*, también denominado *indexación*<sup>10</sup>, en el cobro de débitos o indemnizaciones. La falta de pago oportuno compromete todavía más las finanzas de las empresas cañeras.

Por si no fuera suficiente con la situación descrita, hay que tener en cuenta, además, que es una constante en el contexto económico mundial reciente un sostenido deterioro de los precios de los productos agrícolas. Autores como J.E. Cohen demuestran que las cotizaciones de los alimentos entre los años 1970 y 1990 se redujeron un 50% y que los valores de mercado de los referidos bienes agrarios son en la actualidad más bajos que en cualquier época pasada<sup>11</sup>.

En sintonía con lo que señalamos anteriormente, analizando lo que está sucediendo en los Estados Unidos de América, el National Agricultural Statistics Service (NASS) señala en su informe del año 2000 que el Índice de Precios Recibidos por los agricultores del país decreció un 7% en la referida fecha frente a 1999, mientras que en el mismo período el Índice de Precios Pagados se incrementó un 19%<sup>12</sup>. Los salarios promedio de los trabajadores rurales, por su parte, y según la memoria del Economic Research Service (ERS), crecieron un 40%, situándose en 7,47 dólares US la hora<sup>13</sup>.

En su reciente ensayo sobre la «The Next Society», editado en noviembre de 2001 en la prestigiosa revista *The Economist*, P. Drucker indica que Japón es el único país desarrollado que en la actualidad es importador neto de mercancías agrícolas, y que la oferta del sector primario en las naciones más avanzadas del planeta se ha triplicado desde 1950, generando excedentes que los cultivadores no pueden vender<sup>14</sup>. Esto ha provocado un nuevo proteccionismo que la World

<sup>10</sup> Sobre el llamado *sistema de ajuste por inflación* y su aplicación en el caso concreto que nos ocupa ver, por ejemplo, R.K. GONZÁLEZ, «Principios o axiomas que rigen al ajuste por inflación previsto en la Ley de ISLR venezolana» (<http://www.monografias.com/trabajos16/ajuste-por-inflacion/ajuste-por-inflacion.shtml>) [2004].

<sup>11</sup> J.E. COHEN, «Q & A: Hard Choices Ahead for Growing World», *California Agriculture*, 54/1, Los Angeles, 2000, pp. 6-8.

<sup>12</sup> NATIONAL AGRICULTURAL STATISTICS SERVICE (NASS), *Agricultural Prices*, Washington D.C., United States Department of Agriculture, Agricultural Statistics Board, 2000.

<sup>13</sup> ECONOMIC RESEARCH SERVICE (ERS), *Agricultural Income and Finance: Situation and Outlook Report*, Washington D.C., United States Department of Agriculture, AIS-74, Feb., 2000.

<sup>14</sup> P. DRUCKER, «The Next Society», *The Economist*, 361 (8246), London, November 3<sup>th</sup>, 2001, p. 20.

Trade Orgazation (WTO), en un informe para la misma publicación, también otoño de en 2001, calculaba equivalente al 38% del valor de la producción en Unión Europea, al 22% en los Estados Unidos y al 64% en el referido caso nipón<sup>15</sup>.

Un escenario poco probable para los productores del sector primario es esperar un aumento real en el precio final que paga el consumidor por sus artículos. Dado que seguramente esto no tendrá lugar, la inevitable globalización de la economía obliga a observar la continuación de la actividad agrícola desde una nueva perspectiva, donde los países en vías de desarrollo, como Venezuela, van perdiendo su capacidad para defender su oferta de dichos bienes y sus exportaciones, las cuales tienen que competir con las de otras regiones, más eficientes y/o que gozan de medidas proteccionistas por parte de sus gobiernos y/o de organizaciones supranacionales en las que se integran sus países, por ejemplo, de la Unión Europea.

La habilidad de los productores agrarios nacionales para adoptar nuevos esquemas de producción y la ayuda oportuna y estratégica de los entes oficiales será, por tanto, lo que permitirá que éstos continúen desarrollando su actividad en el futuro.

S. Blank señalaba en el año 2000 que para un creciente número de productos transables, los precios de referencia del mercado son globales, mientras los costos de producción son locales<sup>16</sup>. En una economía tan globalizada como la actual sobrevivirán, por tanto, aquéllos que logren mantener estos últimos lo suficientemente bajos para obtener ganancias continuadas en el tiempo. El nuevo milenio traerá nuevas perspectivas y retos que deberán ser afrontadas con una nueva mentalidad.

---

*The profitability of the sugar business, cane supply and the productivity of the sector have suffered reductions in Río Turbio, Venezuela, during the last years. This is partly due to uncertainties on the future of the sector and to its decapitalization. Taking into account the country's hard economic situation and inflation high rates, this article studies the performance of sugar prices as a factor affecting profitability. The analysis is focused on the adjusting -constant or actual- prices paid to the producers, with the aim of comparing the different «zafras» along the 1988-2001 period.*

KEY WORDS: Venezuela, Río Turbio, 20<sup>th</sup> Century, sugar, prices, profitability.

---

<sup>15</sup> WORLD TRADE ORGANIZATION (WTO), «The Doha Round. 2001. Seeds Sown for Future Growth», *The Economist*, 361 (8248), London, November 17<sup>th</sup>, 2001, pp. 65-6. Ver también L.E. SIGALA, «Efectos económicos de las normas de origen en los tratados comerciales preferenciales», *Compendium*, 6, Barquisimeto, 2001, pp. 37-51.

<sup>16</sup> S. BLANK, «Is this California Agriculture's Last Century?», *California Agriculture*, 54/4, Los Angeles, 2000, pp. 23-5.